















Los clásicos y su influencia educativa

Hablando de la utilidad y de los inconvenientes que podía ofrecer el estudio de los clásicos paganos para la educación de la juventud...

Siguiendo estas sabias normas de San Basilio, el lector cristiano de los antiguos clásicos obrará cuerda y admirando y apreciando en sus obras lo que Tertuliano calificaba de sagrados...

Antes del Cristianismo, la humanidad civilizada era como un bellísimo cuerpo, que iba en busca de un alma. El alma le fué dada por Cristo...

Ningún escritor como San Agustín, el gran pensador pagano convertido en gran pensador cristiano, ha interpretado con acierto tan definitivo esta soberana armonía...

—¡Adulador! —Es que no sabrás nunca, prima mía, el efecto que me produjo tu canto...

—¡Me maravilla oírte—dijo Blanca—: los corazones felices no suelen ser tan sensibles, como tú parecías...

TRIBUNALES

EN TORNO AL ARTICULO 135 DEL CODIGO CIVIL

Hay en la actualidad una apelación pendiente, en la sala primera de Audiencia de las Cortes de Madrid, en la que se discute el reconocimiento de un hijo natural...

Como el mismo señor Alvarez, los datos por verdaderos, puesto que el interés jurídico de la cuestión está en el juicio que esos hechos—de estimarlos ciertos—merecan al Tribunal...

Para deducir de ellos la posesión del estado de hijo natural se ha traído al pliego la declaración de testigos que han dicho que el padre y la hija paseaban juntos y juntos asistían a fiestas...

El señor Alvarez ha hecho notar que en todos los casos de filiación necesaria en estos actos del padre, punto que, marchada a Méjico la presunta hija...

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

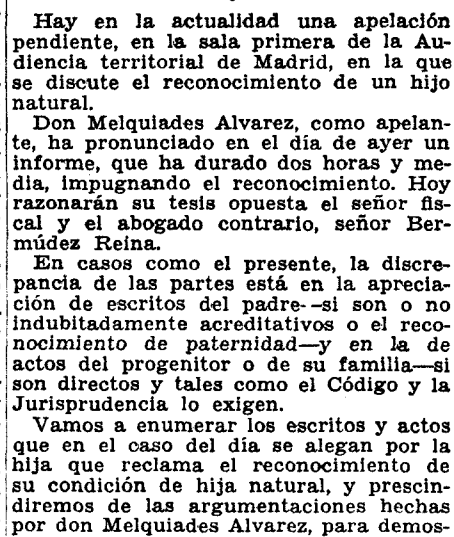
—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

CRITICA, por K-HITO

—¡Otra que te pego! Está visto que el cubismo acabará con la pintura seria.



—¡Otra que te pego! Está visto que el cubismo acabará con la pintura seria.

ALBA TRIUNFANTE

Tampoco esta noche ha podido Pedro pegar ojos. Ya van dos desde el horrible tarde del viernes...

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

ACTUALIDAD EXTRANJERA

CHINITAS

El presupuesto inglés tiene superávit

Cerca de 600 millones de pesetas, y solamente se habían calculado 125 millones

Esto mejora la posición electoral del Gobierno, sobre todo si se hace alguna desgravación

Churchill acaba de pronunciar un magnífico discurso electoral. Nos referimos a la liquidación del presupuesto 1928-29...

Es el segundo superávit del Gobierno conservador. Los dos primeros años hubo déficit. En 1925 la subvención a las minas para evitar la huelga recargó el presupuesto en 21 millones de libras...

En circunstancias tan excepcionales y críticas, Churchill se ha visto obligado en más de una ocasión a apartarse de las tradicionales prácticas financieras de Inglaterra...

Naturalmente, la brillantez, si es más electoral que la solidez, se presta también a la crítica fundada. Así, los periódicos de la oposición se complacen en hacer patente que sin la suerte de haberse muerto algunos de los más ricos personajes de Inglaterra...

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

Un incendio destruye el castillo de Clearwell

Han podido salvarse la mayoría de los objetos de arte que estaban allí guardados

LONDRES. 3.—Un incendio ha destruido el castillo de Clearwell, en el condado de Gloucester...

Dicho castillo constituía una magnífica residencia campestre desde la época de Eduardo II...

Su actual propietario, coronel Wercker, había reunido en ella un verdadero museo de muebles y objetos antiguos...

Se han podido salvar tapicerías, muebles, porcelanas y argenterías que databan de los siglos XVI y XVII...

Una FABRICA FRANCESA PERPIGNAN. 3.—Un violento incendio ha destruido la fábrica de electricidad de Vince...

Las pérdidas materiales se calculan en dos millones de francos.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

Folleín de EL DEBATE

¡SOLEDAD!

NOVELA por Ceferino Suárez Bravo

la brillante luna, proporciones grandiosas; los arcos y cornisamentos lucían con mayor resalte, y las hortensias que en grandes grupos se levantaban sobre el suelo de mármol...

—¿Qué hermosa noche!—volvió a decir Blanca, después de algunos momentos de muda contemplación...

—¡Adulador! —Es que no sabrás nunca, prima mía, el efecto que me produjo tu canto...

—¡Me maravilla oírte—dijo Blanca—: los corazones felices no suelen ser tan sensibles, como tú parecías...

serlo, a los encantos de la música. Y, sin embargo, Eduardo, tú eres feliz. Al menos hace diez días lo eras con toda certeza...

Breves momentos de silencio siguieron a estas palabras. Blanca, que había comenzado a pasear a lo largo del terrado, se detuvo y dijo fijando sus hermosos ojos en Eduardo...

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

Realmente la historia, como narración de sucesos, era cortísima, pues se componía de sólo tres capítulos. La escena del balcón, la del baile y la catastrófica final...

Eduardo, sin embargo, no sabíamos si obedeciendo a las instigaciones del resentimiento, o por discreción, o por algo de que él mismo no sabía darse cuenta...

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—No; como ya te dije, tú no eras para mí persona desconocida. Tenía noticias de ti, eres de mi sangre. Además, creo que tú fuiste el único hombre del baile que se me acercó sin la lisonja en los labios...

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.

—¿Por qué no le he podido quitar? —No lo sé. Lo cierto es que no está ahí.